

AVISOS OV-2 VIEDMA

CIRCULO LITERARIO COMERCIAL.

LA ESPAÑA DRAMATICA.

COLECCION DE OBRAS

REPRESENTADAS CON APLAUSO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



PUNTOS DE VENTA EN MADRID.

D. José Cuesta, *calle Mayor.*
D. Casimiro Monier, *Carre-*
ra de San Gerónimo.

D. Juan Diaz de los Rios.
calle de Carretas.
D. José Perez, *idem.*

CATALOGO de las obras dramáticas de la propiedad del Círculo LITERARIO COMERCIAL, estrenadas últimamente en los Teatros de esta corte.

DRAMAS

EN TRES ó MAS ACTOS

Magdalena.
La Pasión.
El hijo del ciego.
El castillo de Balsain.
Los Contrabandistas del Pirineo.
El Puente de Luchana.
Creo en Dios!
Las Jornadas de Julio.
Pedro Navarro.
Don Rafael del Riego.
La niña del mostrador.
La mano de Dios.
Remisnunda.
¡Redención!
Rioja.
Muger y madre.
El curioso impertinente
La aventurera.
La pastora de los Alpes.
Felipe el Prudente.
Dios, mi brazo y mi derecho.
El fénix de los ingenios.
Ricardo III.
Caridad y recompensa.
El donativo del diablo.
La hija de las flores ó todos
están locos.
El valor de la mujer.
La fuerza de voluntad.
La máscara del crimen.
La Estrella de las Montañas.
La ley de raza.
Sancho Ortiz de las Roelas.
Andrés Cienier.
Adriana.
La ley de represalias.
El ramo de rosas.
Caibar, *drama bardo*.
El Trovador, *refundido*.
Cristobal Colon.
Un hombre de estado.
El primer Giron.
El Tesorero del Rey.
El lirio entre zarzas.
Isabel la Católica.
Antonio de Leiva.
La Reina Sara.
Últimas horas de un Rey.
Don Francisco de Quevedo.
Juan Bravo el Comunero.
Diego Corrientes.
El Bufon del Rey.
Un Voto y una venganza.
Bernardo de Saldaña.
El Cardenal y el ministro.
Nobleza Republicana.
Mauricio el Republicano.
Doña Juana la Loca.
El Hijo del diablo.
Sara.
García de Paredes.
Boabdil el chicc.
El Fuego del cielo.
Un Juramento.
El Día de Mayo.
Roberto el Normando

COMEDIAS

EN TRES ó MAS ACTOS.

El Tesoro del Diablo
La Flor de la maravilla.
El agua mansa.
Un infierno o la casa de huéspedes.
El duro y el millon.
El oro y el oropel.
El médico de cámara.
Un loco hace ciento.
La tierra de promision
La cabra tira al monte.
Sullivan.
El peluquero de Su Alteza
La consola y el espejo.
El rábano por las hojas
Tres al saco...
Un inglés y un vizcaino.
A Zaragoza por locos.
Los presupuestos.
La condesa de Egmont.
La escuela del matrimonio.
Mercadet.
Una aventura de Richelieu.
Deudas de honor y amistad.
Merecer para alcanzar.
Para vencer, querer.
Los millonarios.
Los cuentos de la reina de Navarra.
El hermano mayor.
Los dos Guzmanes.
Jugar por tabla.
Juegos prohibidos.
Un clavo saca otro clavo.
El Marido Duende.
El Remedio del fastidio.
El Lunar de la Marquesa.
La Pension de Venturita.
¿Quién es ella?
Memorias de Juan García.
Un enemigo oculto.
Trampas inocentes.
La Ceniza en la frente.
Un Matrimonio á la moda.
La Voluntad del difunto.
Caprichos de la fortuna.
Embajador y Hechicero.
A quien Dios no le dá hijos...
La nueva Pata de Cabra.
A un tiempo amor y fortuna.
El Oficialito.
Ataque y Defensa.
Ginesillo el aturdido.
Achaques del siglo actual.
Un tñdalgo aragonés.
Un Verdadero hombre de bien.
La Esclava de su galán.
Pecado y expiacion.
¿Fortuna te dé Dios, Hijo!
No se venga quien bien ama.
La Estudiantina.
La Escala de la fortuna.
Amor con amor se paga.

Capas y sombreros.

Ardides dobles de amor.
El Buen Santiago.
¡Ya es tarde!
Un cuarto con dos alcobas.
¡Lo que es el mundo!
Todo se queda en casa.
Desde Toledo á Madrid.
El Rey de los Primos.
La caverna invisible.
Quien bien te quiera te hará
llorar.
Marica-enreda.
Flaquezas y Desengaños.
La Amistad ó las Tres épocas.
El Diablo las carga.

EN DOS ACTOS.

Cornelio Nepote.
Los pretendientes del día.
Los dos amores.
Deudas del alma.
Pipo ó el Principe de Moute-
cresta.
Las diez de la noche.
El Congreso de Jitanos.
El Preceptor y su muger.
La Ley Sálica.
Un casamiento por hambre.
Antes que todo el honor.
¡Un divorcio!
La hija del misterio.
Las cucas.
Gerónimo el Albañil
María y Felipe.

SI BUENA ÍNSULA ME DAN...

PROVERBIO EN UN ACTO,

ORIGINAL Y EN VERSO,

POR

DON JUAN A. VIEDMA.

Representada por primera vez con aplauso en el teatro de
Variedades la noche del 24 de noviembre de 1855.



N.º 267.

MADRID:

IMPRENTA DE C. GONZALEZ, CALLE DE SAN ANTON, NÚM. 26.
1855.



MANUEL MARIA MONTERO.

Cuando publiqué mis primeros versos líricos, aparecieron juntos nuestros nombres. Por esto he querido verlos también unidos al frente de este proverbio, primer ensayo dramático de tu amigo

JUAN.

24

MANUEL MARIA MONTES.

Quando publico este primeiro livro, a
apreciação dos meus leitores, por este de-
queto e as suas também unidas ao fuste do este pro-
prio, sempre o cargo de um dos de la direção

1888

ACTORES

PERSONAJES

EMILIA . . . D. ANTONIA SCARLA
INTS . . . D. GABRIELA ROMERAL
SIMON . . . D. FRANCISCO GORON
PASCUAL . . . D. GERTRUD HERNANDEZ
FERNANDO . . . D. N. LOPEZ

Esta obra es propiedad del CIRCULO LITERARIO COMERCIAL, que perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima, varíe el título, ó represente en algun teatro del reino, ó en alguna sociedad de las formadas por acciones, suscripciones ó cualquiera otra contribucion pecuniaria, sea cual fuere su denominacion, con arreglo á lo prevenido en las Reales órdenes de 8 de Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y 5 de Mayo de 1847, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se considerarán reimpresos furtivamente todos los ejemplares que carezcan de la contrasena reservada que se estampará en cada uno de los legitimos.

PERSONAGES.

ACTORES.

EMILIA.	D. ^a ANTONIA SCAPA.
INES.	D. ^a GABRIELA ROMERAL.
SIMON.. . . .	D. FRANCISCO CORONA.
PASCUAL.. . . .	D. CEFERINO HERNANDEZ.
FERNANDO.	D. N. LOPEZ.

Esta obra es propiedad del CIRCULO LITERARIO
COMERCIAL, que pertenece a la ley al que sin su
permiso la reproducción, venta al público, o representación en
ningún teatro del reino, o en alguna sociedad de los for-
mados por sociedades, asociaciones o compañías para con-
tribución pecuniaria, sea cual fuere su denominación, con
excepción a la permitida en las licencias otorgadas de 8 de
Abril de 1839, 4 de Marzo de 1844, y 5 de Mayo de
1847, relativas a la propiedad de obras dramáticas.
Se consideran reservados todos los
derechos que corresponden a la autoría respecto a que
se estimará en cada uno de los legítimos.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada; puerta al fondo y dos laterales: un velador y un costurero á cuyos lados están en dos butacas Simon y Emilia.

ESCENA PRIMERA.

SIMON.—EMILIA.—*Ambos de bata. Ella borda, él lee un periódico.*

EMILIA. Qué hay de nuevo por la corte?

SIMON. Pis! Lo que es de nuevo nada...

comidas de periodistas,
mercedes de algunas fajas,
revistas de milicianos,
crisis, mentiras, alarmas...
lo de siempre: pocos hechos
y muchísimas palabras.

EMILIA. Y de teatros?

SIMON.

Lo mismo

que en la semana pasada.
Unos nacen y otros mueren.

EMILIA. Qué han de hacer, si no va un alma!

Qué funcion hay esta noche
en Variedades?

SIMON.

Aguarda.

(*Mirando.*)

Un juguetillo, un proverbio,
una comedia... de tantas.

EMILIA. Vamos á verla?

SIMON. Si quieres,
iremos.

EMILIA. Sí, si; me cansa
vivir siempre entre paredes.

SIMON. Ayer hizo diez semanas
que nos casamos, Emilia,
y aun no has salido de casa
mas que á misa.

EMILIA. Porque temo
murmuraciones y fábulas
del vulgo. Como antes eras
un criado, acaso en cara
pudiera echármelo alguno;
hay gentes desocupadas
que hablan de todo...

SIMON. Y que nunca
saben decir por qué hablan.

EMILIA. Murmuradores de oficio.

SIMON. *(A la puerta del fondo en voz alta.)*

Espera; chica, que llaman.

Qué demonios! Esta Inés

es mas sorda que una tapia.

Yo no sé por qué te empeñas
en tener esa criada.

EMILIA. Es muy fiel.

SIMON. Pero es un topo.

EMILIA. Las apariencias engañan:

á veces peca de lista,

y luego es tan concertada....

ESCENA II.

Los mismos.—INÉS.

INES. Señora.

EMILIA. Quién ha llamado?

INES. Era el cartero.

EMILIA. Y hay carta?

INES. Para usted.

EMILIA. Dame.

INES.

(¿Qué hombre!

Siempre cosido á las faldas
de su mujer. Qué fastidio!
Jesús! Yo me divorciaba.)
(Vase.)

ESCENA III.

EMILIA.—SIMON.

EMILIA. Dios mio!

SIMON. Qué te sucede?

EMILIA. Tiró el diablo de la manta...

SIMON. Pero espícate.

EMILIA. Mi tio

viene á visitarnos.

SIMON. Cáspita!...

EMILIA. Ahí tienes...

SIMON. (Leyendo.)

«Sobrina mia,

aunque está muy quebrantada

mi salud, he decidido

pasar contigo las Pascuas.

Me acompaña don Fernando,

hijo de mi amigo Vargas;

es muy rico y muy buen mozo,

mira bien cómo le tratas.

Llegaré el doce, ya sabes,

la ocasion la pintan calva.»

SIMON. Pero esto es atroz, Emilia!

EMILIA. Sí, pero él no sabe nada,

y ahí tienes...

SIMON. Es necesario

decirle...

EMILIA. Ni una palabra.

SIMON. Pero mujer!...

EMILIA. Pero hombre!...

SIMON. Medítalo con cachaza.

EMILIA. Lo he meditado, y ya tengo

mi resolucion tomada.

SIMON. Y qué piensas?

- EMILIA. Recibir
á don Fernando de Vargas.
- SIMON. Emilia, vamos!... Emilia,
no te me vengas con chanzas.
- EMILIA. Y qué hemos de hacer?... Si el tio
viene y me encuentra casada,
me deshereda y quedamos...
- SIMON. Si... la herencia es una ganga.
- EMILIA. Mi tio es bueno, y sabiendo
llevar su genio con maña,
se hace de él lo que se quiere.
Así, durante su estancia,
pasaré yo por viuda.
- SIMON. Y yo?...
- EMILIA. Ya verás... tú pasas...
por mi criado.
- SIMON. Canario!
y si el otro?...
- EMILIA. Qué bobada!...
vuelve á ser lo que antes fuiste.
- SIMON. Y si el otro se declara?
- EMILIA. Pobre Simon!
- SIMON. Nos iremos,
nos mudaremos de casa.
- EMILIA. Nada de eso...
- SIMON. Es que muy pronto:
quizá esta misma mañana...
ya ves, estamos á doce...
y segun dice la carta...
- EMILIA. No te apures.
- SIMON. Es que...
- EMILIA. Vamos.
- SIMON. Es que la broma es pesada.
- EMILIA. No seas tonto. No conoces
que sin motivo te alarmas?...
Dudas de mí?...
- SIMON. Yo no dudo,
pero el diablo las carga...
- EMILIA. Simon, eres un estúpido.
- SIMON. Seré lo que quieras, gracias;
pero mas quiero ser tonto
que no... ya me entiendes.
- EMILIA. Calla,

Simon; no me desesperes,
no me irrites, no me hagas
que diga lo que no quiero.

SIMON. Así, rompe, grita, rabia.
EMILIA. Me estás quitando la vida...

Ay!... el aliento me falta...

SIMON. Siempre acabamos lo mismo.

EMILIA. Dios mío!... yo estoy muy mala.
Qué opresión!... ay!... yo me ahogo..

Inés!... que me traigan agua!!!

SIMON. Emilia!... Emilita!...

EMILIA. Déjame.

SIMON. Emilia, por Dios!

EMILIA. Aparta.

SIMON. Sosiégate, no te enojés...

Jesús! Te has puesto tan pálida!...

EMILIA. En una de estas me muero.

SIMON. Toma las cosas con calma.

EMILIA. No puedo.

SIMON. Bien, no te alteres.

EMILIA. Simon!

SIMON. Vamos, te se pasa?

EMILIA. Sí, acércate.

SIMON. (Pobrecilla!

Su genio es como una malva.

Si no fuera por los nervios...

Ay!... esos nervios la matan.)

EMILIA. Simon... haz lo que te pido.

SIMON. Sí, pero...

EMILIA. Ya no me amas.

SIMON. Mujer, bueno. (Qué demonio!

lo pide con una gracia!...)

EMILIA. Acércate.

SIMON. Estás contenta?

EMILIA. Mucho. Y tú?

SIMON. Yo no hallo nada

con qué demostrar... espera,

voy á la Dulce Alianza

por una caja de dulces.

EMILIA. Déjalo, Simon, no vayas.

Estate á mi lado.

SIMON. Bueno.

(Si es menester adorarla!)

- Emilia, por Dios!... prométeme...
- EMILIA. Volvemos á las andadas?
- SIMON. No, mujer.
- EMILIA. Simon, escucha, verás cual todo se salva. Viene el tío, me presento á don Fernando de Vargas, no me gusta, se lo digo...
- SIMON. Eso es, le das calabazas...
- EMILIA. Como tú eres el criado no sospechan por qué causa... Mi tío me riñe, lloro, y entre suspiros y lágrimas le hago ver que don Fernando me haria muy desgraciada; duda un poco, le convenzo, y al cabo de dos semanas sin privarnos de la herencia, me deja libre y se marcha... Qué te parece?
- SIMON. Magnífico, si el proyecto no fracasa.
- EMILIA. No hay miedo; pero silencio.
- SIMON. *(Gritando.)* Es verdad... Chica, que llaman.
- EMILIA. No grites.
- SIMON. Por qué?...
- EMILIA. Si fueran...
- SIMON. Es verdad, no me acordaba que llegan hoy.
- EMILIA. Corre y vistete.
- SIMON. Emilia... por Dios!...
- EMILIA. Despacha.
- (Vase por la izquierda.)*

ESCENA IV.

EMILIA.—INÉS.

- INES. Señora, dos caballeros preguntan que si está usted.
- EMILIA. Quiénes son?

INES. No los conozco;
pero uno dice que es
de la familia.

EMILIA. Que pasen;
no los detengas, Inés...

INES. Al momento.

SIMON. (*Asomándose con misterio.*
Son, Emilia?..

EMILIA. Sí, vistete al punto.

SIMON. Bien.
(*Cierra la puerta.*)

ESCENA V.

Dichos.—PASCUAL.—FERNANDO.

PASC. Sobrina!.. dame un abrazo...

EMILIA. Mi buen tio!..

SIMON. (*Asomándose á la puerta.*
(No es á él.)

PASC. Te presento á don Fernando,
mi amigo.

FERN. A los piés de usted.
(No es fea, pero no tiene
los encantos de Isabel.)

EMILIA. Este caballero...

PASC. Es hijo
de Pedro de Vargas.

FERN. (Pues!)

PASC. No te acuerdas?.. Aquel viejo
que jugaba al ajedrez
conmigo, y que se enojaba
cuando le hacia perder...

EMILIA. Sí, sí, señor, ya recuerdo.

PASC. Pues bien, su padre es aquel.

EMILIA. Celebro mucho.

FERN. Mil gracias;
y yo celebro tambien
esta ocasion.

PASC. Los cumplidos
dejadlos para otra vez.

EMILIA. Ustedes vendrán cansados...
no es verdad, tío?..

PASC. Ya ves.

EMILIA. Tendrá usted gana...

PASC. Figúrate...

desde que anoche cené

en Tembleque, no he probado...

no, miento, que en Aranjuez

me tomé un vaso de leche.

EMILIA. (Llamando.)

Pero eso no es nada... Inés...

FERN. (Con desden.)

(Pues la casa está adornada

con bastante sencillez.)

PASC. No me esperabas tan pronto?

EMILIA. No, señor.

PASC. Yo te diré,

no pude escribirte antes.

Recibirías ayer

mi carta?

EMILIA. No señor, hoy.

PASC. No, Emilia, no puede ser.

EMILIA. Será culpa del cartero.

PASC. Sin remedio; yo la eché

la vispera de mi marcha

en el buzón.

EMILIA. Vea usted.

Entonces no hay mas remedio,

ha sido el cartero.

PASC. Pues...

Cosas de España...

EMILIA. (Llamando.)

Muchacha,

Con el permiso de usted

voy á prevenir!

FERN. Señora...

PASC. Deja los cumplidos, vé.

EMILIA. (Pondré en autos á la chica,

no vaya el demonio á hacer.)

Vuelvo al momento.

PASC. Hasta luego.

FERN. Señora, á los pies de usted.

ESCENA VI.

PASCUAL.—FERNANDO.

PASC. Qué te parece, Fernando
mi sobrina?

FERN. (Con desden.)
Regular.

PASC. Hombre!... cómo... si es un ángel!...

FERN. No lo niego, lo será,
pero, así, á primera vista...

PASC. Sí, no se puede apreciar...
Ya verás cuando la trates
á fondo!

FERN. Si?
(Riendo burlonamente.)

PASC. Ya verás!

FERN. No es decir que no me agrade.

PASC. Yo sé que te ha de gustar.

ESCENA VII.

Dichos.—INES.

INES. Buenos dias...

FERN. (Guapa chica!.)

INES. Si ustedes quieren pasar
á labarse.

FERN. Bien pensado.

INES. Por aqui.

PASC. Vamos allá.

(Vanse por la derecha.)

ESCENA VIII.

INÉS.—*Despues SIMON. Aparece vestido de criado á gusto del actor.*

INES. Ay qué enredo, madre mia!..
Jesus!.. Dios nos saque en paz.
El marido de criado;
otro, que á casarse vá!
con una muger casada!...
Ay!.. qué tragos va á pasar
el buen don Simon!.. Ahí viene.

SIMON. Estás sola?..

INES. Já!.. já!.. já!..

SIMON. De qué te ries, muchacha?..

INES. La pregunta es singular...

De ver á usted.

SIMON. Qué insolencia!..

INES. Já!.. já!..

SIMON. Te quieres callar?..

INES. Si parece usté un lacayo.

SIMON. Qué dices?.. Pues es verdad.

(Mirándose.)

Mal haya, amen, mi carácter.

Señor, qué papel habrá,

que no haga un marido? Escucha.

(Con misterio.)

Escucha, Inés... dónde están?..

INES. *(Alto.)*

El marido de mi ama?

SIMON. Inés!... Inés!...!

INES. Claro está...

Don Fernando, ese elegante

que se ha venido á casar

con ella.

SIMON. Qué estás diciendo?...

Y es elegante?... esto mas!...

Será un petrimetre, un pollo,

un chisgarabís...

INES. Já!... já!...

SIMON. Muchacha, no me impacientes.

INES. Pero, señor...

SIMON. Ven acá!

(*La coge furioso por un brazo.*)

Como otra vez te me rias,

te rompo la crisma... estás?

Bien; suélteme usted.

INES. Lo entiendes?

SIMON. Si señor, suelte usted ya.

INES. (No reiré, pero te juro

que lo que es tú has de rabiarse.)

ESCENA IX.

Dichos.—FERNANDO.

FERN. Muchacha...

INES. Quién llama?

FERN. Toma,

que limpien ese gaban.

Aquí está Simon...

INES. (Ah, perra!)

SIMON. Toma, Simon.

FERN. Ja! já! já!

INES. Inés...

SIMON. Vuelvo pronto.

INES. Escucha...

SIMON. Y busca un peine.

FERN. (Desde la puerta.)

SIMON. Allá vá.

ESCENA X.

SIMON.—Después EMILIA.

SIMON. Esto es atroz, no hay paciencia...

(*Paseándose.*)

yo servir á mi rival,

y limpiar su ropa, en tanto

que á mí muger!... voto á San!...
No hay marido que haga tanto.
Y quién sabe!... acaso habrá!...
Media una herencia y no es cosa
de dejarla así escapar.

FERN. *(Dentro.)*

Viene ese peine?

SIMON.

Al momento...

(Al salir tropieza con Emilia que entra.)
ya voy por él...

EMILIA.

Dónde vas?

SIMON.

Emilia!... querida Emilia!...

Yo no puedo sufrir mas.

Quiere que limpie su ropa,
y ahora se vá á peinar
para agradarte.

EMILIA.

No temas,

Simon, no me agradará.

SIMON.

Ay!... de seguro esta danza
me cuesta una enfermedad.

Tengo un peso en la cabeza!...

EMILIA.

Aprension, hombre.

SIMON.

Quía!... quía!...

mientras soltero, recuerdo
que no me dolió jamás.

ESCENA XI.

Dichos.—FERNANDO.

FERN.

(A Simon.)

Pero, hombre, viene ese peine?

(A Emilia.)

Dispense usted.

SIMON.

Allá vá.

(Y quedan solos, Dios mio!)

Ay!...

*(Se aleja volviendo la cabeza y tropieza con el
costurero.)*

EMILIA.

Qué es eso?

FERN.

Qué animal...

SIMON.

(Téngame Dios de su mano!)

EMILIA. No miras por donde vas.
SIMON. (Tambien ella!...) (Váse.)

ESCENA XII.

FERNANDO.—EMILIA, *sentados*.

FERN. Este muchacho
no ha estudiado en Alcalá.

EMILIA. Pues muchos habrá con borla
que le parezcan.

FERN. Quizá.
La encuentro á usted tan discreta
como bella.

EMILIA. De verdad?
Ay!... es usted muy galante.

FERN. Hago justicia, no mas.
Seguro estoy que el espejo
mi opinion abonará.

EMILIA. Lo he mirado y me conozco.

FERN. Lo ha mirado usted muy mal,
ó acaso tanta belleza
no haya podido copiar.

EMILIA. Mil gracias.

FERN. Siempre á la copia
escede el original.

ESCENA XIII.

Dichos.—SIMON.

SIMON. Aqui está el peine.

FERN. Corriente;
éntrolo y limpia el gaban.

SIMON. (Sin duda este mozo quiere
que lo desnunque, no hay mas.)

FERN. Emilia, es usted injusta
con usted misma.

EMILIA. No tal.

- FERN. Esos ojos...
SIMON. (No cegarás.)
FERN. Ese modo de mirar
tan dulce...
SIMON. (Aprieta.)
FERN. Tan lánguido,
tan bello.
SIMON. (Ya escampa.)
FERN. Tan
melancólico.
SIMON. (Detente,
detente, lengua infernal.)
EMILIA. Me hará usted reir, Fernando.
SIMON. (Pero á mi me hace rabiarse.)
FERN. Y ese pié...
SIMON. (Vaya un bromazo.)
FERN. Y esos labios...
SIMON. (Basta ya!
Si sigue así, lo estrangulo.)
FERN. No me pude figurar
qué fuese mi prometida
tan bella.
SIMON. (Y qué mas te dá
si al cabo no ha de ser tuya?)
FERN. No quiere usted contestar?
EMILIA. Supongo que habla usted en broma.
FERN. No, señora, muy formal.
SIMON. (Lo dice como lo siente:
Ay!... si yo pudiera hablar,
con cuatro ó cinco argumentos
curaba tu enfermedad.)
(Le da con el cepillo al acercarse.)
FERN. (Levantándose.)
Muchacho... qué haces?...
EMILIA. (Dios mio!...)
SIMON. (Con calma socarrona.)
No lo vé usted?... cepillar.
FERN. Vete á limpiarlo á otra parte.
SIMON. (Con recelo.)
(Quiere que me vaya.)
FERN. Estás
empolvándonos.
EMILIA. (Con dulzura.)

Es cierto,
vete á otra parte á limpiar.

SIMON. (*Receloso.*)
(Ay!... ella tambien!...)

FERN. Qué esperas?...

SIMON. (*Cepillando apresuradamente.*)

Si á la mayor brevedad...
ya está limpio.

ESCENA XIV.

Dichos.—DÓN PASCUAL.

PASC. Hola, se charla!

EMILIA. Ha despachado usted ya?...

PASC. De todo, Emilia.

FERN. (*Mirando con recelo á Simon.*)

(Este mozo
me vá dando qué pensar.)

EMILIA. Pues si á ustedes les parece
que almorcemos.

PASC. Es verdad.

Yo tengo algun apetito;
y tú, Fernando?

FERN. (*Alto.*)

Tal cual.

EMILIA. Pues voy al punto.

(*Alto.*) Muchacha,

(*Con dulzura.*)

y tú, Simon, arregla
la mesa.

PASC. Aquí almorzaremos.

EMILIA. (*Idem.*)

Pues bien, lo traereis acá.

PASC. (*Alto.*)

Qué esperas?

SIMON. Voy al instante.

(Vaya un modo de mandar!)

ESCENA XV.

Dichos, menos SIMON.

PASC. Y vamos, qué te parece
don Fernando?

EMILIA. Muy atento,
buen mozo, mucho talento.

PASC. Es un jóven que merece
ser por tí correspondido;
no dejes marchar la pieza,
que el talento y la nobleza
pocas veces se han unido.

ESCENA XVI.

Dichos.—SIMON É INES, que entran la mesa.

PASC. Vamos á almorzar, Fernando.

EMILIA. El almuerzo es de familia.

PASC. Siéntate aquí junto á Emilia.

SIMON. (El viejo me está cargando.)

FERN. Mil gracias por la atencion.

PASC. Las ceremonias á un lado.
Y vamos, qué haces parado?

Sirvenos vino, Simon.

SIMON. (Que no fuera rejalar.)

(Echa de golpe y lo vierte.)

PASC. Cuidado, que lo echas fuera.

EMILIA. (A Fernando.)

Está buena la ternera?

FERN. No se puede mejorar.

PASC. Este criado es un zote;
deja la botella y vete;
ya me has manchado, zoquete.

Qué lástima de garrote!

SIMON. Es que... (conténgame Dios!)

FERN. Bah! si es la torpeza misma.

- SIMON. (Les voy á romper la crisma si no callan, á los dos.)
- EMILIA. Mejor es que sirva Inés.
- PASC. (A Inés.)
Quita esos platos.
- EMILIA. Fernando!
(Retirándose de este que va á hablarla al oído.)
y el otro que está mirando!..
- FERN. (A Emilia.)
Contésteme usted.
- EMILIA. Despues.
- PASC. Está buena la ternera.
- FERN. Tambien el jamon es bueno.
- SIMON. (Si se volviera veneno!)
- PASC. Dios guarde á la cocinera.
- INES. Gracias, señor.
- PASC. No en verdad.
- FERN. (A Emilia.)
Pruebe usted este pastel.
- SIMON. (Estoy haciendo el papel del hambriento en Navidad.)
- PASC. A ver, Simon; con cuidado pon agua.
- SIMON. (Maldito viejo!
Y el tal Vargas si lo dejo se come el mejor bocado.)
- EMILIA. (A su tio.)
No prueba usted los pasteles?
- PASC. No, Emilia; el dulce me empacha.
- EMILIA. Ahora un cigarro.
- EMILIA. Muchacha,
levanta ya los manteles.
- PASC. Trae lumbre, Simon.
- SIMON. Ya voy.

ESCENA XVII.

Dichos, menos SIMON É INÉS.

- FERN. Tiene usted una sobrina,
señor don Pascual, divina!

- EMILIA. Qué bromista está usted hoy!
 PASC. Con que te gusta?
 FERN. Me encanta;
 mas me duele su desvio.
 PASC. Ya te querrá.
 EMILIA. Pero, tío...
 PASC. Voy á tirar de la manta.
 EMILIA. Qué va usted á hacer?
 PASC. Qué! te asusta?
 FERN. Hable usted.
 EMILIA. (Pues esto es sério.)
 PASC. Para qué andar con misterio?
 (A Emilia.)
 Yo sé que no te disgusta...
 EMILIA. Qué dice usted!
 PASC. Claro está.
 Conque vaya, haced las paces...
 Te permito que la abracés.
 EMILIA. Pero, tío!
 PASC. Qué mas dá?
 (A Fernando.)
 (Aprovecha la ocasion.)
 Estamos aquí en familia.
 Vamos, abrázale, Emilia.
 (Se abrazan.)

ESCENA XVIII.

Dichos.—SIMON, con fuego.

- SIMON. Dios mio!
 (Deja caer la chufleta.)
 EMILIA. (Cielos! Simon!)
 PASC. Pero chica, este criado...
 es estúpido.
 SIMON. (Ay de mí!)
 FERN. (Algun misterio hay aquí.)
 EMILIA. Sin duda habrá tropezado.
 PASC. (A Simon.)
 Muchacho, apaga ese fuego.
 (Apagándolo.)
 Vaya una calma!

EMILIA. (Qué apuro!)
SIMON. Ay! Emilia, yo te juro
que has de pagármelas luego.
PASC. Largo de aquí... Habrá vergante.

ESCENA XIX.

Dichos, menos SIMON.

FERN. (Ella se turba... él tropieza...)
PASC. (Riendo.)
No he visto mayor torpeza.
FERN. Dispénseme usted un instante.
PASC. Te marchas?
FERN. Voy á escribir.
EMILIA. No piensa usted descansar?
FERN. Esta noche habrá lugar...
PASC. despues tengo que salir.
Sí, tú no estarás causado:
se pasó, chica, en el coche
durmiendo toda la noche.
FERN. Vaya, que usted no ha dejado
de esplicarse.
PASC. Verdad es
que tambien de cuando en cuando...
FERN. Hasta luego.
PASC. Adios, Fernando.
FERN. Bella Emilia...
EMILIA. Hasta despues.

ESCENA XX.

EMILIA.—PASCUAL.

PASC. Me parece cosa hecha.
EMILIA. Vaya tiene usted unas bromas...
Por qué? Por lo del abrazo?
Calla, calla: no seas tonta,
ni te vengas, siendo viuda,
con escrúpulos de monja.
Oye: segun yo calculo,
marchando tan bien las cosas,

antes de un mes sin remedio
se verifica la boda.

EMILIA. Qué dice usted?

PASC. Lo que oyes:

se debe hacer por la posta,
que en esto de matrimonios,
la experiencia lo pregona:
quien lo piensa no se casa.
Ya ves que si se demora...

EMILIA. Pero, tío!

PASC. Nada, nada...

EMILIA. Así... de pronto...

PASC. Esa es otra!

Para casarse, sobrina,
con un día basta y sobra:
con que escúchame, y al grano,
puesto que has de ser esposa
de Fernando, y este enlace
es de mi agrado, es mi obra,
y puesto que él es muy rico,
es obligación forzosa
en mí que la dote tuya
por lo menos corresponda
á los trenes, á la clase
del que su mano te otorga;
porque esto es grave, sobrina,
vas á ser una aristócrata.
A este fin traigo conmigo
las escrituras en forma,
en que te cedo dos fincas
muy buenas que tengo en Ronda.

EMILIA. Pero, tío...

PASC. Aquí las tienes.

EMILIA. Mas aun hay tiempo.

PASC. No, toma.

Tan hecho está el matrimonio,
que voy á buscar ahora
al escribano.

EMILIA. (Dios mio!...)

Pero...

PASC. No seas melindrosa;

hablaré antes con Fernando.

EMILIA. (Mal giro el negocio toma.

Preciso es que yo descubra...)
Mi buen tío... (Y si se enoja?)

PASC.

Qué quieres?

EMILIA.

Nada... Es el caso...

quién sabe? Quizá se oponga...

PASC.

Quién, Fernando? No seas niña,
que sé muy bien que te adora.

EMILIA.

No es eso...

PASC.

Pues qué?

EMILIA.

Yo siento...

PASC.

Bah! Melindres. No seas tonta;
déjame á mi: tú, en casándote...
lo demas poco te importa.
(Váse.)

ESCENA XXI.

EMILIA.—*Despues* SIMON.

EMILIA.

No, no; es preciso que sepa...
aunque es mejor otra cosa.
Hablaré á Vargas. Acaso
no tenga empeño en la boda,
y quizá si él habla al tío,
el negocio se componga.

SIMON.

(*Asomándose á una puerta.*)

Emilia?

EMILIA.

Quién es?

SIMON.

Soy yo.

EMILIA.

Entra, Simon.

SIMON.

Estás sola?

EMILIA.

Sí.

SIMON.

(*Enojado.*)

Me alegro.

EMILIA.

Tú no sabes?...

SIMON.

Ni quiero saber, señora...

EMILIA.

Pero qué tienes?

SIMON.

Qué tengo!

Estoy bramando de cólera.

EMILIA.

Pobre Simon!

SIMON.

No te acerques!

- EMILIA. Aparta, pálida sombra!
SIMON. Pero escucha... Soy un tigre
que desgarrar cuanto toca.
EMILIA. Pero, hombre, por qué?
SIMON. Y te atreves
á preguntarlo, traidora?
EMILIA. Engañan las apariencias.
SIMON. No hay apariencias, son obras.
EMILIA. Yo te diré...
SIMON. Calla, calla.
Uf! El corage me ahoga:
pero ya he determinado
lo que debo hacer, y ahora
voy á poner de patitas
en la calle...
EMILIA. Reflexiona..
SIMON. Estoy decidido.
EMILIA. Espera;
es preciso que me oigas.
SIMON. No pretendas convencerme
con tus palabras melosas.
EMILIA. Siéntate aquí.
SIMON. Bien, me siento:
empiece el yo pecadora.
EMILIA. Simon, sabes que me caso
mañana?
SIMON. (Saltando de la silla.)
Santa Polonia!
Y para eso me detienes?
EMILIA. Espérate.
SIMON. Aquí fué Troya!
Va á arder la casa, y á ellos,
y á ti, y hasta á la bribona
de Inés...
EMILIA. Sosiégate, hombre.
SIMON. Haré que la sangre corra.
EMILIA. Pero oyeme... no te exaltes...
SIMON. No te me vengas con bromas!
EMILIA. Pero, hombre, si no hay motivo
para tanto...
SIMON. Calla, hipócrita!
Tengo razon.

EMILIA. No la tienes.
 SIMON. Por los cabellos me brota.
 EMILIA. (*Dándole unos papeles.*)
 Mira, Simon...
 SIMON. Y qué es esto?
 EMILIA. Repasa bien esas hojas.
 SIMON. Una escritura! El contrato
 quizás... Pues bien...
 (*Va á romperlo.*)
 EMILIA. No la rompas.
 Aquí está nuestra fortuna.
 SIMON. Pues qué es esto?
 EMILIA. Una bicoca!
 Mi tío, que me regala
 dos posesiones hermosas.
 SIMON. Tu tío!
 EMILIA. Si, sí, mi tío,
 el que tanto te incomoda.
 SIMON. A ver, á ver?... Pues es cierto...
 (*Hojeando las escrituras.*)
 Pero di: qué bataola
 es esta?
 EMILIA. Chist! Alguien viene...
 Es Inés.

ESCENA XXII.

Dichos.—INÉS.

SIMON. Me alegro... Hola!
 INÉS. Déjeme usted!
 SIMON. Que te deje?
 Sin orejas.
 INÉS. Ay!
 SIMON. No corras.
 INÉS. Ay! ay! ay!
 SIMON. Calla, demonio!
 EMILIA. Suéltala, por Dios!

ESCENA XXIII.

Dichos.—FERNANDO.

- FERN. Quién llora ?
SIMON. (Ya está aquí mi pesadilla.)
EMILIA. Eran Simon y esta loca
de Inés que estaban jugando.
FERN. Simon dice usted? Me asombra;
pues si parece un cordero
por lo manso!
SIMON. (Ve encocora
este necio. Vaya un simil!)
- EMILIA. Qué ocurrencia!
SIMON. (Muy graciosa!)
Reid, reid; poco falta
para que estalle la bomba.)
- FERN. Quiere usted mandar; Emilia,
que lleve esta carta?
- EMILIA. Tómala,
Inés.
FERN. (Señalando á Simon.)
Pero...
EMILIA. Irá la chica.
- FERN. Bien, bien.
SIMON. (A que me la endosan?)
EMILIA. Lo hará mas pronto.
FERN. Corriente :
es igual : haz que la pongan
un sello.
- INES. Voy al instante.
EMILIA. (Bajo á Inés.)
(Deja la carta en mi cómoda.)
- SIMON. Me escapé, gracias al cielo!

ESCENA XXIV.

PASCUAL.—EMILIA.—FERNANDO.

PASC. Simon, límpiame esas botas;
tú, Emilia, escucha un momento.
SIMON. (Dios mio! Misericordia!)
EMILIA. Voy al punto. Con permiso...
FERN. Usted le tiene, señorá.

ESCENA XXV.

FERNANDO.—SIMON.

FERN. Simon, malo está el oficio,
hay mucho que trabajar.
SIMON. Pronto lo pienso dejar,
porque es corto el beneficio.
FERN. Pagan mal?
SIMON. Quiá! No señor;
es que á solas he pensado
que si estoy bien de criado,
de amo estaré mejor.
FERN. Te piensas casar?
SIMON. Tal vez.
FERN. Tendrá la novia dinero?
SIMON. Pues claro! aunque soy cordero,
me gusta la esplendidez.
FERN. Y cuándo es la boda?
SIMON. Pronto.
FERN. Iremos á la funcion?
SIMON. Si usted quiere.
FERN. (Este Simon
ó es muy pilló, ó es muy tonto.)
Y dónde es la fiesta?
SIMON. Aquí.
FERN. Sabe Emilia?..
SIMON. Quién lo duda.

- FERN. Es con Inés?
SIMON. Es viuda.
FERN. Ah! con que es viuda?
SIMON. Si.
FERN. (Esto ya pica en historia.)
Y ella te quiere?
SIMON. Pues no,
me quiere y la quiero yo.
FERN. Tendrás siempre en la memoria
su nombre?
SIMON. Pues claro está.
FERN. Y habrá en decirlo reparo?
SIMON. Cuando no lo digo, es claro.
FERN. Te lo ha prohibido?
SIMON. Quizá.
FERN. Con que ese amor es secreto?
SIMON. Así parece.
FERN. Y por qué?
SIMON. Ella lo manda.
FERN. Y se vé
que obedeces.
SIMON. La respeto.
FERN. Pues tanto la quieres?
SIMON. Mucho.
FERN. Y ella premia esos amores?
SIMON. Con los mas dulces favores,
pero en secreto.
FERN. (Qué escucho!
Si fuera... vamos á ver.)
Mucho ese amor te acobarda;
habla, pues ya nadie guarda
secretos de una mujer.
SIMON. Entre los nobles, señor,
eso estará permitido;
mas yo en el pueblo he nacido,
y nunca faltó á mi honor.
FERN. Bien, Simon, eso me agrada;
eres cuerdo y reservado.
SIMON. Nunca falta un hombre honrado
á una palabra empeñada.
FERN. Con que estábamos diciendo
que ella está de amores...
SIMON. (Con socarroneria.)

Ciega.

FERN. Y dime, nada te niega?

SIMON. Nada.

FERN. (Me estoy divirtiendo!)

Te habrá dado algun abrazo...

SIMON. Vaya! Y dos!

FERN. Y en un esceso
de amor, no sonó algun beso?..

SIMON. Brilla en sus ojos el gozo
cuando me habla y me mira
así... de un modo... y suspira...

FERN. (Ya me va cargando el mozo.)
Con que al fin, para abreviar,
dí quién es. Basta de broma.

SIMON. Si usted á mal no lo toma...

FERN. Hombre, qué lo he de tomar!

SIMON. Pues no lo puedo decir.

FERN. Bergante, te estás burlando?

SIMON. Señor, estoy contestando...

FERN. Su nombre...

SIMON. Lo vá uslé á oir.

FERN. Pronto, muy pronto ha de ser.

SIMON. Pues, Don Fernando, esa dama...

FERN. El nombre.

SIMON. Emilia se llama.

FERN. Con que Emilia?

SIMON. Es mi mujer.

FERN. Nunca lo hubiera creído.

Qué baldon!

SIMON. Piense usted ahora...

FERN. Qué?

SIMON. Que habla de una señora
delante de su marido.

FERN. Está demas la advertencia.

SIMON. Puede importar sin embargo.

FERN. Por ella...

SIMON. (Con socarroneria.)

Ya me hago cargo:

Con que así, Vargas, prudencia.

ESCENA ULTIMA.

Dichos.—PASCUAL.—EMILIA.

PASC. No me tienes que advertir nada, Emilia.

EMILIA. (Estoy temblando.)

FERN. (Don Pascual! Bueno.)

PASC. Fernando?

FERN. Le tengo á usted que decir.

PASC. Tambien yo tengo que hablarle.

FERN. Diga usted.

PASC. Ahora he sabido que aunque á casarte has venido no entra en tus planes casarte.

FERN. Qué dice usted?

PASC. Esta carta tu doblez me descubrió.

FERN. Y quién me la ha abierto?

EMILIA. Yo.

FERN. Ola! usted?

SIMON. Y bien?

PASC. (Dándole un empuellon.)

Aparta.

SIMON. (Si no mirára!...)

PASC. Ella si

que al tomar ese papel

leyó el nombre de Isabel.

FERN. Y le abrió?

PASC. Díómelo á mí.

FERN. Y usted por sí...

PASC. Lo he leído,

y confuso me ha dejado

que te hayas así portado,

siendo Vargas tu apellido.

FERN. Nunca faltó á mi decoro.

PASC. No es esto obrar con nobleza.

FERN. Ni es Emilia la belleza

á quien amo, á quien adoro.

- EMILIA. No era esta boda obligada.
PASC. Por tu gusto aqui has venido.
FERN. Y el pacto hubiera cumplido
(*Con intencion á Emilia.*)
á no estar usted casada.
PASC. Cómo es eso?
FERN. Es la verdad.
EMILIA. (*Arrodillándose.*)
Querido tio, perdon!
PASC. Pero con quién?
FERN. Con Simon.
PASC. Jesus, qué barbaridad!
Pero no era tu criado?
EMILIA. Mas ya es mi esposo.
PASC. Dios mio!
Qué locura!
EMILIA. Mi buen tio.
FERN. Simon es un hombre honrado,
No es tan grande su deslíz.
PASC. Pero y su cuna?
FERN. Bobada!
la cuna no importa nada,
lo primero es ser feliz.
Conque vaya, Don Pascual,
haya indulgencia.
(*Lo cercan todos.*)
PASC. Qué asedio!
FERN. Si ya no tiene remedio.
PASC. Emilia, has obrado mal.
Pero alza, te lo perdono.
Otro sobrino queria;
mas no dirás ningun dia
que á tu suerte te abandono.
EMILIA. Ah! Gracias.
SIMON. (*Le devuelve los papeles que le dio Emilia.*)
Debo volver
esto á usted.
PASC. Eres honrado!
Eso es tuyo, se lo he dado
como dote á tu muger.
FERN. Al fin todo se arregló.
SIMON. Ay, si enviudara algun dia,
mi nueva muger seria,

en todo menos que yo.
Pues me recuerda esta fiesta
del buen Sancho aquel refran;
Si buena insula me dan,
buenos azotes me cuesta.

Cómo es eso?

Esta verdad.

(Arrodillándose.)

Querido no, perdón.

Pero con quien?

Con Simon.

¿Con Simon?

Pero de era la criada?

Mas ya es mi esposa.

¿Qué locura!

¡Mi buen hijo!

Simon es un hombre honrado.

No es tan grande de estatura.

FIN.

Pero y su cuna?

¡Bobada!

La cuna no importa nada.

Lo primero es ser feliz.

Comque vaya, Don Pascual.

¡Hay indulgencia!

(Lo carchan todos.)

¿Qué ascheio es esto?

Si ya no tiene remedio.

Emilia, has obrado mal.

Pero alia, lo te perdono.

Otro sechito queira.

mas no dirás niagun dia

que á tu sueto te abandonas.

¡Ah! Gracia.

(Le devuelve los papeles que le dio Emilia.)

¡Babo volver!

esto á nateb.

¡Eres hombre!

Está es vayo, se to he dado

como dolo á tu muger.

Al fin todo se arregla.

¡Ay, si envidias algun dia

de mi muger seria.

EN UN ACTO.

Si buenas insulas me dan.f.
El Perro rabioso.
¿De qué?
La Herencia de mi tia.
La Capa de Josef.
Ali-Ben-Salé-Abul-Tarif.
Los Apuros de un Guindilla.
El Sacristan del Escorial.
El sol de la libertad, loa.
Amarse y aborrecerse.
Trece á la mesa.
Dos casamientos ocultos.
Cinco pies y tres pulgadas.
A la Corte á pretender.
Con el santo y la limosna.
De potencia á potencia.
Las avispas.
El Aguador y el Misántropo.
Acertar por carambola.
El rey por fuerza.
Las obras de Quevedo.
Un protector del bello sexo
No siempre lo bueno es bueno.
Huyendo del peregril.
El chal verde.
Como usted quiera.
Un año en quince minutos.

Un caballo!
El don del cielo.
La esperanza de la Patria, loa.
Alza y baja.
Cero y van dos.
Por poderes.
Una apuesta.
¿Cuál de los treses el tio?
La eleccion de un diputado.
La banda de capitán.
Por un loro!
Simou Terranova.
Las dos carteras.
Malas tentaciones.
Dos en uno.
No hay que tentar al diablo.
Una ensalada de pollos.
Una Actriz.
Dos á dos.
El Tio Zaratán.
Los tres ramilletes.
El Corazon de un bandido.
Treinta dias despnes.
Cenar á tambor batiente;
Las jorobas.
Los dos amigos y el dote.

Los dos compadres.
No mas secreto.
Manolito Gazquez.
Percances de un apellido.
Clases Pasivas.
Infantes improvisados.
Por amor y por dinero.
Estrupicios del amor.
Mi media Naranja.
¡Un ente singular!
Juan el Perdio.
De casta le viene al galgo
¡No hay felicidad completa!
El Vizconde Bartolo.
Otro perro del hortelano.
No hay chanzas con el amor.
¡Un bofetón... y soy dichosa!
El premio de la virtud.
Sombra, fantasma y muger.
Cuerpo y sombra.
Un Angel tutelar.
El turrón de noche-buena
La Casa deshabitada.
Un Contrabando.
El Retrartista.

ZARZUELAS CON SUS PARTITURAS A TODA ORQUESTA.

Una Aventura en Marruecos.
Hayd é el secreto.
El tren de escala.
Aventura de un cantante.
La Estrella de Madrid.
Don Simplicio Bobadilla.
El duende.
El duende, segunda parte.
Las señas del archiduque.
Colegialas y soldados.
Tramoya.
Gloria y peluca.
Palo de ciego.
Tribulaciones!!
El Campamento.
Por seguir á una muger.
Buenas noches, señor don Simon.

Misterios de bastidores.
El marido de la mujer de D. Blas.
Salvador y Salvadora.
¡Diez mil duros!!
Los dos Venturas.
De este mundo al otro.
El sacristan de San Lorenzo.
El alma en pena.
La flor del valle.
La hechicera.
El novio pasado por agua.
La venganza de Alifonso.
El suicidio de Rosa.
La pradera del canal.
La noche-buena.
Una tarde de toros.
Partitura del duende, para piano y canto.

OBRAS.

Diccionario de la legislacion mercantil de España, por D. Pablo Avecilla.
Legislacion militar de España, por D. Pablo Avecilla.
Código penal reformado, ilustrado y anotado con citas y tablas de penas.
Curso de Derecho Mercantil de España, por el doctor D. Pablo Gonzalez Huebra.

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.

Albacete. . . D. Sebastian Ruiz.
 Alcalá. . . Benigno García Anchuelo.
 Alcov. . . Viuda é hijos de Marti.
 Algeciras. . . Clemente Arias.
 Alicante. . . Pedro Ibarra.
 Almagro. . . Antonio Vicente Perez.
 Almería. . . Mariano Alvarez.
 Andujar. . . Domingo Caracuel.
 Antequera. . . Joaquin Maria Casaus.
 Aranda. . . Manuel Martin Fontenebro.
 Aranjuez. . . Gabriel Sainz.
 Arévalo. . . José Espinosa.
 Avila. . . Vicente Santiago Rico.
 Avilés. . . Ignacio Garcia.
 Badajoz. . . Sra. Viuda de Carrillo.
 Baena. . . Francisco Fernandez.
 Baeza. . . Francisco de P. Torrente.
 Barbastro. . . Mariano Ferraz.
 Barcelona. . . Juan Oliveres.
 Idem. . . José Piferrer y Depaus.
 Baza. . . Joaquin Calderon.
 Bejar. . . Vicente Alvarez.
 Berja. . . Francisco Asis de Robles.
 Bilbao. . . Nicolas Delmas.
 Borja. . . Manuel Marco Cadena.
 Burgos. . . Timoteo Arnaiz.
 Cabra. . . Manuel Rendon.
 Cáceres. . . José Valiente.
 Cádiz. . . Viuda de Moraleda.
 Calatayud. . . Bernardino Azpeitia.
 Carrion. . . Luis Agudo Luis.
 Cartagena. . . Juan Maestre.
 Cervera. . . Joaquin Gasset.
 Chiclana. . . Manuel Alvarez Sibello.
 Ciudad-Real. . . Francisco Gallego.
 Córdoba. . . Rafael Arroyo.
 Coruña. . . José Lago.
 Cuenca. . . Pedro Mariana.
 Ecija. . . Ciriaco Jimenez.
 Figueras. . . José Conte Lacoste.
 Girona. . . Francisco Dorca.
 Gijon. . . Vicente de Ecurdia.
 Granada. . . José Maria Zamora.
 Guadalupe. . . Fermin Sanchez.
 Habana. . . Charlain y Fernandez.
 Haro. . . Pascual de Quintana.
 Huelva. . . José V. Osorno é hijo.
 Huesca. . . Bartolomé Martinez.
 Igualada. . . Joaquin Jover y Serra.
 Jaen. . . José Sagrista.
 J. la Frontera. . . José Bueno.
 Leon. . . Manuel Gonzalez Redondo.
 Lérida. . . Manuel de Zara y Suarez.
 Llerena. . . Bernardino Guerrero.
 Lisboa. . . Silva Junior.
 Loja. . . Juan Cano.
 Lorca. . . Francisco Delgado.
 Lugo. . . Manuel Pujol y Masia.
 Lucena. . . Juan Bautista Cadena.

Málaga. . . D. Francisco de Moya.
 Manila. . . Ramon Somoza.
 Manresa. . . Manuel Sala.
 Manzanares. . . Dimas Lopez.
 Mataró. . . José Abadal.
 Medina Sidon. . . Francisco Ruiz Benitez.
 Mérida. . . Manuel de Bartolomé Díez.
 Mondoñedo. . . Francisco Delgado.
 Murcia. . . José Galan.
 Orense. . . José Ramon Perez.
 Oviedo. . . Bernardo Longoria.
 Palencia. . . Gerónimo Camazon.
 Palma. . . Pedro José García.
 Pamplona. . . Ignacio Garcia.
 Paris. . . Lassaley Melan.
 Plasencia. . . Isidro Pis.
 Pontevedra. . . Manuel Vereca y Vila.
 Priego. . . Gerónimo Caracuel.
 P. Sta. María. . . José Valderrama.
 Requena. . . Antolin Penen.
 Reus. . . Juan Bautista Vidal.
 Rioseco. . . Marcelino Tradanos.
 Rivadeo. . . Francisco F. de Torres.
 Ronda. . . Rafael Gutierrez.
 Rota. . . Pedro Gomez de la Torre.
 Salamanca. . . Rafael Hueba.
 S. Fernando. . . José Tellez de Menezes.
 San Lucar. . . José Maria del Villar.
 Sta. Cruz Tf. . . Pedro M. Ramirez.
 S. Sebastian. . . Sres. Domercq y Sobrino.
 Santander. . . F. Fernandez Gallostra.
 Santiago. . . Sres. Sanchez y Rua.
 Segovia. . . Eugenio Alejanro.
 Sevilla. . . Carlos Santigosa.
 Idem. . . Juan Antonio Fé.
 Soria. . . Francisco Perez Rioja.
 Talavera. . . Angel Sanchez de Castro.
 Tarragona. . . José Pujol.
 Ternel. . . Vicente Castillo.
 Toledo. . . José Hernandez.
 Toro. . . Alejandro Rodrig. Tejedor.
 Tortosa. . . Crecencio Ferreres.
 T. de Cuba. . . Meliton Franc. de Revenga.
 Tny. . . Manuel Martinez de la Cruz.
 Valencia. . . Francisco Mateu y Garin.
 Idem. . . Francisco de P. Navarro.
 Valladolid. . . Felix Mateo.
 Valls. . . Cayetano Badia.
 Velez Málaga. . . Antonio Maria Cebrían.
 Vich. . . Ramon Tolosa.
 Vigo. . . José Maria Chao.
 Vill. y Geltrú. . . Magin Bertran.
 Vitoria. . . Bernardino Robles.
 Ubeda. . . Francisco de P. Torrente.
 Utrera. . . Juan de Alba.
 Zafra. . . Juan de Dios Hurtado.
 Zamora. . . Manuel C. one.
 Zaragoza. . . Viuda de Polo.

El Círculo LITERARIO COMERCIAL se halla establecido en la calle de Fuencarral, casa Astrarena.

C 3